Cuentos de Navidad

Para niños de 6 a 10 años

por Arenales Red Educativa

Red Educativa
Arenales

Introducción

Este libro está pensado para leerse despacio, quizá al anochecer, cerca del belén o antes de dormir. Cada cuento tiene como protagonista a un personaje del Evangelio de la Navidad. Son historias sencillas, contadas desde su mirada, para ayudar a los niños a **rezar imaginando**, a ponerse en la escena y a hablar con Jesús como con un amigo.

Después de cada cuento encontrarás una **pequeña oración** y una **pregunta**, pensadas para rezar en familia.

CAPÍTULO 1

María y el sí que cambió el mundo

Cap. 1
María y el sí que cambió el mundo

María estaba barriendo el suelo de su casa en Nazaret. El polvo subía un poco y entraba por la ventana el olor del pan recién hecho del vecino. Era un día normal, como tantos otros.

De repente, todo se llenó de silencio. Un silencio distinto, como cuando va a pasar algo importante. Y entonces apareció un ángel.

–Alégrate –le dijo–. Dios te ha elegido.

María no entendía muchas cosas, pero entendió una muy importante: **Dios confiaba en ella**. No le pedía que lo supiera todo, solo que se fiara.

María respiró hondo, pensó en Dios y dijo una palabra pequeña que hizo algo muy grande:

–Sí.

En ese momento, sin ruido y sin aplausos, Jesús empezó a vivir dentro de ella.

Para rezar

Jesús, enséñame a decir sí como María, incluso cuando no entiendo todo.

Para pensar juntos

¿En qué cosas pequeñas puedo decir hoy “sí” a Dios?

CAPÍTULO 2

José y el sueño que le quitó el miedo

Cap. 2
José y el sueño que le quitó el miedo

José no podía dormir. Daba vueltas y vueltas en la cama. Quería mucho a María, pero tenía miedo. No entendía lo que estaba pasando.

Cuando por fin se durmió, soñó con un ángel.

–José, no tengas miedo –le dijo–. Cuida de María y del Niño.

Al despertar, José ya no tenía todas las respuestas, pero **ya no estaba solo**. Se levantó, preparó sus herramientas y decidió confiar.

José no dijo ni una palabra, pero su silencio fue valiente. Y gracias a él, Jesús tuvo un hogar.

–Sí.

Para rezar

Gracias, José, por cuidar de Jesús cuando era pequeño. Cuida también de mi familia.

Para pensar juntos

¿Qué hago cuando tengo miedo?

CAPÍTULO 3

El viaje de María y José contado por el burro

Cap. 3
El viaje de María y José contado por el burro

Yo fui el burro que los llevó a Belén.

No era rápido ni fuerte, pero tenía algo importante: **no me quejaba**. Caminé despacio, paso a paso, mientras María me acariciaba el cuello y José miraba el camino.

Aquella noche hacía frío. Cuando llegamos a Belén no había sitio para nosotros. Yo pensé que algo iba mal, pero María sonreía.

Y entonces nació el Niño.

Desde ese día sé una cosa: Dios no elige lo mejor, elige **lo que se deja usar**.

Para rezar

Jesús, quiero ayudarte como pueda, aunque sea con cosas pequeñas.

Para pensar juntos

¿En qué puedo ayudar hoy en casa?

CAPÍTULO 4

El pastor que dejó las ovejas

Cap. 4
El pastor que dejó las ovejas

Era de noche y yo cuidaba el rebaño. Todo estaba oscuro.

De pronto, el cielo se llenó de luz. Un ángel nos habló y dijo que había nacido el Salvador.

No lo dudé. Dejé las ovejas y corrí. Cuando llegué al pesebre, vi a un Niño tan pequeño que parecía increíble.

María me miró como si me conociera de siempre.

Y entendí que Dios había venido también por mí.

Para rezar

Jesús, gracias por venir para todos, también para mí.

Para pensar juntos

¿A quién puedo llevar una alegría esta Navidad?

CAPÍTULO 5

La noche vista por la estrella

Cap. 5
La noche vista por la estrella

Yo era una estrella pequeña. No brillaba más que las otras.

Pero Dios me pidió una cosa: señalar el camino.

No obligué a nadie a seguirme. Solo brillaba un poco más cuando miraban al cielo.

Y quienes me siguieron encontraron a Jesús.

Desde entonces sé que no hace falta deslumbrar para ayudar.

Para rezar

Jesús, ayúdame a ser luz para los demás.

Para pensar juntos

¿Conozco a alguien que me haya ayudado a encontrar a Jesús?

CAPÍTULO 6

Melchor, Gaspar y Baltasar aprenden a adorar

Cap. 6
Melchor, Gaspar y Baltasar aprenden a adorar

Habíamos viajado mucho. Traíamos regalos muy valiosos.

Pero al ver al Niño, entendimos que lo más importante no era lo que llevábamos en las manos, sino **lo que poníamos en el corazón**.

Nos arrodillamos. Y eso fue el mejor regalo.

Para rezar

Jesús, te regalo mi corazón.

Para pensar juntos

¿Qué regalo le puedo hacer yo a Jesús?

CAPÍTULO 7

María guarda todo en su corazón

Cap. 7
María guarda todo en su corazón

Todos hablaban, todos se movían.

María miraba y callaba.

Guardaba cada cosa en su corazón: los pastores, la estrella, el llanto del Niño.

María nos enseña que rezar es guardar a Jesús dentro.

Para rezar

María, enséñame a rezar en silencio.

Para pensar juntos

¿Cuándo estoy tranquilo con Jesús? ¿Tengo un momento en mi día para estar con él y contarle mis cosas?

CAPÍTULO 8

Jesús, el Niño que vino para quedarse

Cap. 8
Jesús, el Niño que vino para quedarse

Jesús no vino solo una noche.

Vino para quedarse.

En el belén, en casa, en el colegio, en el corazón.

Si le hablas, te escucha.

Si le sonríes, se queda.

Para rezar

Jesús, quédate conmigo.

Para pensar juntos

¿Dónde quiero que esté Jesús esta Navidad?